

Larga vida

Ayer me rompí,
con esa fragilidad que da la vida.
Con esos sueños
de pájaro de invierno, me rompí.
Ayer vi cómo se cerraban tus ojos.
Aterrizaron los olvidos,
me acunaba el silencio.
Retrocedí mil pasos
hasta acariciar tu recuerdo,
hasta llegar a ti.
Mi alma galopó sin retorno,
quiso el sol salir como siempre.
No nos alcanzó, el inexorable tiempo,
las horas, el amor.
Nació el poniente sin tu risa
y me negué a dejarte partir.
Mientras dibujé lágrimas
en las nubes,
la vida se volvió tramontana
y yo me rompí.
Sé que no puedo ser cadena,
ser tu lastre.

Se que es la hora en ese reloj de tu vida,
que soy huérfana en esta fría tarde.
No vengáis a decirme que el dolor termina.

Aurora boreal